



Nombre del Alumno: Angel Esteban Pinto Arizmendi

Nombre del tema: Ensayo Antropología Medica

Parcial: I Unidad

Grupo: I.C

Nombre de la Materia: Antropología

Nombre del profesor: Agenor Abarca Espinosa

Nombre de la Licenciatura: Licenciatura en Medicina

Semestre: I Semestre

Introducción

La antropología médica estudia "la salud y las enfermedades humanas, los sistemas de atención médica y la adaptación biocultural". Ve a los humanos desde perspectivas multidimensionales y ecológicas. Es una de las áreas más desarrolladas de la antropología y la antropología aplicada, y es un subcampo de la antropología social y cultural que examina las formas en que la cultura y la sociedad se organizan en torno a los problemas de salud, la atención de la salud y temas relacionados, o están influenciados por ellos.

La enfermedad es un fenómeno multidimensional que abarca diferentes aspectos en función de la visión del mundo que tenga un grupo social determinado. Para la sociedad moderna occidental la enfermedad recae fundamentalmente a partir de un desorden fisiológico o mental. En otras culturas, una mala relación del ser humano con su entorno natural o social puede generar malestar y enfermedad. También hay culturas que hablan de enfermedades del espíritu a partir del quebrantamiento de ciertas reglas o prohibiciones. Veremos en específico algunos de estos aspectos.

La antropología médica es una línea temática de investigación dentro de la antropología social. Como su nombre lo indica, se enfoca en estudiar los fenómenos culturales relacionados con la salud, así como prácticas y creencias que subyacen en ellos, por lo que se analizarán con mayor detalle las características de esos elementos culturales en sus dimensiones y alcances, los cuales han formado parte de nuestros orígenes culturales así como otros más recientes producto de la sociedad industrial de masas que proyecta sobre las personas su configuración social sobre la salud y la enfermedad.

En Estados Unidos, Canadá, México y Brasil la colaboración entre la Antropología y la Medicina, tuvo que ver inicialmente con el despliegue de los programas de salud comunitaria en minorías étnicas y culturales y con la evaluación etnográfica y cualitativa de instituciones sanitarias hospitales, manicomios, y servicios de atención primaria-. En el primer caso se trataba de resolver los problemas de implantación de la oferta de servicios a un mosaico de grupos étnicos complejo; en el segundo, al análisis de los conflictos interestamentales dentro de las instituciones: especialmente entre médicos, personal de enfermería, personal auxiliar y personal de administraciones que tenían efectos indeseables en su reorganización administrativa y en sus objetivos institucionales. Los reportes etnográficos demostraron que las crisis interestamentales tenían efectos directos en los criterios terapéuticos y en la atención a los enfermos. También aportaron nuevos criterios metodológicos para evaluar las nuevas instituciones producto de las reformas y experimentos asistenciales como las comunidades terapéuticas.

Las respuestas empíricas a estas cuestiones motivaron la incorporación de antropólogos en programas de salud comunitaria e internacional en países en vías de desarrollo, en la evaluación de la influencia de variables sociales y culturales en la epidemiología de ciertas formas de patología psiquiátrica (psiquiatría transcultural), en estudios sobre las resistencias culturales a la implantación de innovaciones terapéuticas y asistenciales; en estudios sobre curadores tradicionales, curanderos y parteras empíricas (comadronas) susceptibles de ser reciclados como agentes de salud (los llamados médicos descalzos).

A eso se asocian los problemas asociados al despliegue de dispositivos sanitarios comunitarios que evolucionan, desde una primera fase en que son percibidos como instrumentos de lucha contra las desigualdades de acceso a los servicios de salud a una nueva situación en la que una vez desplegada una oferta integral a la población emergen problemas derivados de las diferencias étnicas, culturales, religiosas, de grupos de edad, género o clase social.

Si lo primero se asocia al despliegue de los dispositivos de atención comunitaria, otro efecto se produce cuando se plantea el desmantelamiento de los mismos con la devolución a los particulares de competencias al respecto.

Si la implementación de mecanismos de atención comunitaria da lugar a un conjunto de problemas, también surge un conjunto completamente nuevo de problemas cuando estos mismos mecanismos se desmantelan y las responsabilidades que una vez asumieron se vuelven a colocar sobre los hombros de los miembros individuales de la sociedad.

En todos estos campos, la investigación etnográfica local y cualitativa es indispensable para comprender la forma en que los pacientes y sus redes sociales incorporan conocimientos sobre salud y enfermedad cuando su experiencia está matizada por complejas influencias culturales. Estas influencias resultan de la naturaleza de las relaciones sociales en las sociedades avanzadas y de la influencia de los medios de comunicación social, especialmente los medios audiovisuales y la publicidad.

La relación entre antropología, medicina y práctica médica está bien documentada. La antropología general ocupó un lugar destacado en las ciencias médicas básicas (que corresponden a aquellas materias comúnmente conocidas como preclínicas). Sin embargo, la educación médica pasó a estar restringida a los confines del hospital como consecuencia del desarrollo de la mirada clínica y el confinamiento de los pacientes en enfermerías de observación.

La hegemonía de la educación clínica hospitalaria y de las metodologías experimentales sugeridas por Claude Bernard relegan el valor de la experiencia cotidiana de los practicantes, que antes era vista como una fuente de conocimiento representada por los informes denominados geografías médicas y topografías médicas ambos basados en datos etnográficos, demográficos, estadísticos y, en ocasiones, epidemiológicos. Después del desarrollo de la formación clínica hospitalaria, la fuente básica de conocimiento en medicina fue la medicina experimental en el hospital y el laboratorio, y estos factores juntos hicieron que, con el tiempo, la mayoría de los médicos abandonaran la etnografía como herramienta de conocimiento. La mayoría, no todos porque la etnografía se mantuvo durante gran parte del siglo XX como una herramienta de conocimiento en la atención primaria de salud, la medicina rural y en la salud pública internacional.

En fin la antropología médica nos ayuda a comprender mejor la salud y la enfermedad en un contexto cultural y social más amplio. Esta disciplina nos permite explorar cómo diferentes culturas conceptualizan y experimentan la salud y la enfermedad, así como cómo esto influye en las prácticas médicas y los sistemas de atención médica. Además, nos ayuda a identificar y abordar las desigualdades de salud y los determinantes sociales de la salud, lo que es crucial para mejorar la eficacia de las intervenciones médicas globales.

Conclusión

La antropología médica se define como el estudio de la salud y las enfermedades humanas, los sistemas de atención médica y la adaptación biocultural, abordando a los seres humanos desde perspectivas multidimensionales y ecológicas. Esta disciplina surge como un subcampo de la antropología social y cultural que examina cómo la cultura y la sociedad organizan sus prácticas, creencias y estructuras en torno a los procesos de salud, enfermedad y cuidado. La etiqueta “antropología médica” comenzó a emplearse desde la década de 1960 para aglutinar tanto la investigación empírica como la producción teórica de los antropólogos sobre estos fenómenos culturales y sociales.

La antropología médica se caracteriza por su enfoque interdisciplinario. Combina métodos etnográficos cualitativos como la observación participante y las entrevistas en profundidad con análisis cuantitativos de indicadores epidemiológicos, demográficos y estadísticos. Gracias a ello, puede rastrear tanto las narrativas de los pacientes y las prácticas de sanación tradicionales como los patrones globales de salud pública y las lógicas de los sistemas biomédicos.

Dentro de su campo de estudio, la antropología médica aborda temas tan variados como la salud mental, la salud sexual y reproductiva, el envejecimiento, las adicciones, la nutrición, las discapacidades, las enfermedades infecciosas y no transmisibles, las epidemias y la gestión de desastres. Este abanico muestra la riqueza de perspectivas culturales: desde explicaciones sobrenaturales o emocionales de la dolencia hasta marcos basados en causas naturales o sociales. El cruce entre medicina indígena y biomedicina occidental ejemplifica la necesidad de enfoques holísticos y culturalmente sensibles.